



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Teoría social crítica más allá de la modernidad

Susana Raquel Barbosa

susanbarbosa@gmail.com

Universidad del Salvador

Argentina



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

RESUMEN

Si acordamos acerca del punto de que los pensadores de la primera generación de la escuela de Frankfurt conforman un eje clásico de pensamiento y se desenvuelven entre la herencia del idealismo y la del marxismo postulando una crítica de la sociedad y la ciencia, acordaremos también en que es difícil separar su propuesta de la última modernidad. Nuestra intención es pensar de qué modo se puede establecer un continuismo no moderno de *crítica* de estos pensadores a partir de algunas preguntas sin respuestas en la polémica Habermas-Marcuse en torno de la tecnología. Pensar los límites y fronteras que vuelven (im)posible un diálogo entre la sociedad, la ciencia y la tecnología en torno a la persistente idea de dialéctica y tensión, presente en el interior de los problemas. Desde una historia crítica de las ideas filosóficas y asumiendo postulados básicos de la primera teoría crítica, intentamos ofrecer un estado de la cuestión, relevando los argumentos de Habermas y Marcuse pero especialmente la interpretación que Andrew Feenberg aporta casi dos décadas después y las suturas que ofrece desde su propuesta de racionalidades alternativas.

ABSTRACT

If we agree on the point that the thinkers of the first generation of the Frankfurt School form a classic axis of thought and develop between the inheritance of idealism and Marxism postulating a critique of society and science, we will also agree that it is difficult to separate his proposal from the latest modernity. Our intention is to think about how a non-modern continuity of criticism of these thinkers can be established from some unanswered questions in the Habermas-Marcuse controversy about technology. Thinking about the limits and borders that make (im) possible a dialogue between society, science and technology around the persistent idea of dialectics and tension, present in the interior of problems. From a critical history of philosophical ideas and assuming basic postulates of the first critical theory, we try to offer a state of the question, relieving the arguments of Habermas and Marcuse but especially the interpretation that Andrew Feenberg contributes almost two decades later and the sutures offered from his proposal of alternative rationalities.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Palabras clave

teoría social, perspectiva crítica, modernidad

Keywords

social theory, critical perspective, modernity



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

I. Introducción

Sobre la teoría social crítica de la sociedad y de la ciencia del siglo XX y sus herederos en el siglo XXI

Cuando los integrantes del Instituto de Investigación Social de Frankfurt organizaron unas jornadas para el estudio del trabajo a principios de los años 20 del siglo XX ignoraban que sus propuestas seguirían inquietando a la academia suramericana cien años después. La intersección de variables que se cruzara entre 1880 y 1920 en la dimensión cultural y política, produjo en la teoría social y filosófico-social importantes cambios. La retracción del último sistema político de la modernidad, el idealismo, generó un vacío teórico que sólo pudo ser compensado con la fuerza de impacto con que se configuró la praxis y la filosofía que la secundara. En este punto, precisamente, se encuentra la propuesta del Instituto de Investigación Social de Frankfurt. Con la ventaja que le concedía la importancia de su mirador de privilegio, la teoría crítica pudo arrogarse el gesto de revisar toda la historia de Occidente desde este enclave de fusión, enclave que concilia segmentos del ideario idealista con certezas sueltas de la filosofía de la praxis.

Entre Hegel y Marx entonces se diseñó este producto capaz él mismo de desarticular la caja negra de la filosofía dogmática y de exhibirla en sus partes al mundo académico, de mostrar la endeblez de muchas de sus apodicticidades, de desnudar la incementada estructura que la sostenía. La crítica de la sociedad y de la ciencia se realizó desde este nuevo iluminismo que no temió exponer sus reservas frente a una razón que en su recorrido había sido esquiva de su propio carácter, ya que había incumplido lo que desde el inicio estuvo rankeado en primer orden, la emancipación.

Aquellos primeros integrantes del círculo interior y exterior del Instituto de Frankfurt (A. Honneth) ignoraban también que serían posteriormente considerados como la generación primera a la que luego seguirían otras, J. Habermas la segunda, A. Honneth la tercera. Desoímos esta sucesión de generaciones y colocamos al filósofo canadiense Andrew Feenberg como el heredero legítimo del Instituto de Frankfurt en el mundo académico no europeo.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

Razón, técnica en sus usos no modernos

Hacemos girar el problema ahora en torno a dos conceptos y campos epistémicos, la razón/racionalidad, la técnica/tecnología¹. Tal como lo hemos investigado, la tradición que instala la teoría crítica se caracteriza por gestionar usos no modernos de un campo cognitivo, el de la razón². Estos usos son recibidos por Horkheimer, Adorno y Marcuse como el legado Nietzsche (especialmente los trabajos de 1870) y de Marx (especialmente los *Manuscritos de París*). Qué significa que los usos del campo de la razón sean no modernos? Mucho. En principio no se trata de una razón a la Kant, escindida y fracturada en secciones sin contacto, tampoco se trata de una razón reducida a su mera instrumentalidad (*Crítica de la razón instrumental*). Se trata de una razón que busca ser racional, obviedad que derivamos de la paradoja marcuseana “razón irracional”. Con respecto al segundo concepto y campo epistémico, la técnica, encontramos un muro en el interior de la teoría crítica. Podemos decir, con la ventaja que nos concede el conocimiento de las innovaciones que vinieron después, que la concepción de la técnica es pobre. Y lo es porque el grueso de la producción de Horkheimer, Adorno y Marcuse registra un concepto de técnica que Andrew Feenberg colocaría del lado de las definiciones esencialistas y sustantivistas³ y que él opone a las definiciones constructivistas.

Urgencia por un enclave latinoamericano

En primer lugar cabe aclarar que la dimensión de lo técnico es la forma de aspectar la globalización cultural que asume la sociedad altamente desarrollada y la nuestra, sociedad emergente o menos desarrollada, presenta el aspecto de una sociedad que encierra la equis de su evolución futura. En ambas la presencia de lo técnico es la esfera predominante pero la diferencia que enfrenta los dos

¹ La teoría crítica es crítica de la sociedad y la ciencia, según la concepción de Horkheimer y Adorno de 1920 y 1930. En forma separada consideran a la técnica y a la tecnología. Hoy, en el campo de la filosofía de la tecnología, podemos hablar de tecnociencia, con lo cual unimos lo que en el siglo XX estaba separado.

² “Usos del cambio, la razón y la técnica en la crítica de la metafísica, Max Horkheimer, Theodor Adorno, H. Marcuse-Andrew Feenberg”, Proyecto de Investigación radicado en el Instituto de Investigaciones en Filosofía, Letras y Estudios Orientales (IIFLEO), Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales, Universidad del Salvador, 2018-2016. Código: VRID: 1536.

³ Sin embargo, en algunos tramos de su producción reciente, Andrew Feenberg parece aceptar que Marcuse vislumbró un alcance de lo técnico mucho más extendido y, en ese sentido, superador del encamisetamiento de su límite esencialista y substancialista.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

posicionamientos sociales es la de quién manda y quién obedece. La filosofía crítica de la tecnología toma la palabra desde la idea y el discurso para modificar la sumisión obediente de los países en desarrollo, para salir de lo que nos dice la sociedad altamente desarrollada acerca de lo que nos cabe esperar en materia de técnica/tecnología y para ofrecer una visión crítica de la mano de la propuesta de Andrew Feenberg.

En segundo lugar, este autor canadiense ha planteado el tema de América latina y su desarrollo activo en varias oportunidades en las que vino a Buenos Aires y su propuesta de una modernidad alternativa, aun cuando fuera planteada a propósito de los años vividos en Japón, es aplicable a una modernidad tal como se ha dado en nuestra tierra, con desfases entre el modernismo y la modernización, tal como lo interpretara Bruner.

Observaciones de Andrew Feenberg a la teoría de la técnica de Habermas⁴

Feenberg es el principal referente de la filosofía de la técnica, no sólo porque ha sabido estilizar su teoría desde la filosofía clásica en diálogo con la teoría crítica, sino porque ha establecido intercambio con los estudios sociales de la ciencia y la técnica y por su militancia pregonera de cambios sociopolíticos radicales. A Feenberg le interesa especialmente el lado político de la técnica, interés que pudo hacer fructificar en la teoría general de la instrumentalización.

Su teoría toma ventaja de las teorías esencialistas y constructivistas de la técnica⁵. Las teorías esencialistas se organizan en torno a la pregunta que inquiere por el *qué* (*o esencia*) de la técnica y provienen de la filosofía y las teorías constructivistas se organizan en torno al *cómo* (*mediante contrastación empírica*) y proceden de los estudios sociales de la técnica. La particularidad de la teoría de la instrumentalización radica en aprovechar la propuesta desde la esencia (*qué*), pero reformulando la idea misma de esencia y aprovechar también el *cómo* de la sociología de la técnica.

Ambigüedad de las distinciones analíticas y reales

⁴ Por un tema de espacio hemos quitado la crítica de Feenberg a Marcuse.

⁵ Andrew Feenberg, "From Essentialism to Constructivism: Philosophy of Technology at the Crossroads" en E. Higgs, D. Strong and A. Light (eds.), *Technology and the Good Life*, Univ. of Chicago Press, 2000.



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

En el temprano “Ciencia y técnica como ideología” Habermas ofrece una teoría transhistórica de la esencia de la acción técnica en general: mientras las formas históricas específicas de la ciencia y la técnica dependen de arreglos institucionales variables, su estructura lógica básica está arraigada en la naturaleza de la ‘acción racional con arreglo a fines’. En un principio Habermas argumenta que ‘trabajo’ e ‘interacción’ poseen su propia lógica; la tendencia tecnocrática de las sociedades modernas es una consecuencia de la falta de equilibrio entre estos dos tipos de acción.

El sistema está integrado por instituciones reguladas racionalmente por los *medios* (mercado, administración) y el mundo-vida (esfera cotidiana de interacción comunicativa); la patología de la sociedad moderna es la colonización del mundo-vida por el sistema (‘tecnificación del mundo de la vida’).

Dice Feenberg que hay una *ambigüedad de las distinciones analíticas y reales* entre *sistema* y *mundo de la vida*. Es decir, para Habermas la diferenciación entre *sistema* y *mundo-vida* es analítica: el *sistema* no es exactamente una institución social pero se refiere a instituciones existentes (mercado, estado) en las que predominan las interacciones guiadas por medios. El *mundo-vida* no es exclusivamente una institución comunicativa sino que describe las instituciones (familia) en las que predomina la comunicación. Pese a que Habermas dice que son analíticas y que no se identifican con instituciones reales, para Feenberg, tienden a identificarse con las reales. El estado y la familia terminan ejemplificando al *sistema* y al *mundo-vida*.

Con respecto a una racionalidad alternativa, Habermas advierte que el proceso de racionalización de Weber es muy limitado porque se refiere exclusivamente a control técnico y en cambio propone la posibilidad de una *racionalidad comunicativa* capaz de realzar la libertad humana que fuera bloqueada en la modernidad.

Para Feenberg, Habermas no ofrece un criterio concreto para cambiar la tecnología.

La interpretación habermasiana de la modernidad es esencialista porque interpreta los fenómenos históricos específicos de la técnica en términos de una construcción conceptual transhistórica.

Habermas apunta a extraer demasiado, una teoría de la historia, a partir de unas pocas propiedades abstractas. La debilidad de esta concepción salta ante la periodización histórica. ¿Cómo fijar el flujo histórico en una esencia singular? En Habermas distinguiendo estadios tempranos de tardíos en la



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

historia de acción técnica en términos de grado de pureza en los que se diferenciara respecto de otras formas de acción.

Propuesta de una esencia histórica

Nos interesa detenernos en el tema de la esencia para lo cual tomamos la propuesta de la instrumentalización secundaria de Feenberg para trocar el agorerismo heideggeriano y habermasiano de un futuro negro para el género humano a causa de una tecnología opresora, en una mirada que da la espalda a la idea de tecnología como destino.

Si la pregunta por la técnica en Heidegger se topa con la esencia de la técnica y con la interpretación del encuadre, la misma pregunta en Habermas supone una idea de técnica tan platonizante como la anterior. En uno y en otro caso se trata de concepciones sustancialistas del fenómeno de la técnica; hay un *qué básico e indestructible*, axioma éste que posibilita una definición de la tecnicidad de lo técnico, de su esencia. Desde la Grecia antigua, desde antes de Sócrates con Parménides la esencia es por definición lo invariante, fijo, estático. Y desde la Academia de Platón, a la esencia se asocia la idea, no como representación sino como el ser en tanto forma y como tal, eterno. Tanto Heidegger como Habermas, inscriptos en diferentes tradiciones inmediatas de referencia –hermenéutica y postmarxismo- pertenecen sin embargo al suelo compartido del Occidente conceptualizador que fija, determinantemente, las características de las cosas con esencias invariantes. Con dialéctica o sin ella, ambos, Habermas y Heidegger, tienen certeza de que la técnica y su esencia entran en una teoría con delimitaciones claras y explícitas. Y esta certeza acaso fuera la responsable de confirmar el gran prejuicio filosófico contra lo concreto en el campo de la filosofía de la tecnología.

Es este prejuicio, precisamente, el punto que intenta desafiar Andrew Feenberg con el esfuerzo por ofrecer una idea alternativa no sólo de técnica sino de esencia de la técnica. Curiosamente la esencia de la técnica a lo Feenberg tratará de asir su socio-historia y de no isolarla de sus contextos políticos, económicos, culturales. Se trata de una concepción de esencia que atiende al enclave histórico del que proviene y que se abre, a la vez, a horizontes de futuros muy diferentes de los avizorados por las teorías referidas. En términos de la teoría filosófica de la tradición esta formulación no está lejos



XXXI CONGRESO ALAS URUGUAY 2017

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina

La sociología en tiempos de cambio

de ser tomada como una *contradictio in terminis*. Pero ubico la intención de Feenberg para desalentar la consideración precedente: quiere volver productivo el diálogo de sordos entre una teoría filosófica estancada en cuanto al campo de la tecnología y los resultados de la evolución de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología.

Conclusiones

Conclusión, los usos de la modernidad

Con respecto a este punto y con relación a los discursos de los años '70 no se ha avanzado mucho más que en la firme convicción de la imposibilidad de algo local en sentido absoluto y estricto. Aquí podemos acudir a una teoría de la innovación y a otra de la recepción. Desde esta última, sabemos que no hemos receptado sin más sino que incorporamos el *plus* de nuestra tarea de desincorporación o desagregación de las partes ensambladas de las teorías de apropiación, y desde una teoría de la innovación admitimos que hemos gravado nuestro propio cuño en la teoría filosófica externa o hemos copiado creativamente.

Sabemos por estudios de los '80 que nuestra modernidad es inconclusa y para ello no precisamos las convicciones habermasianas porque la cotidianidad de nuestro mundo-vida es una evidencia de peso y porque hay otras teorías interpretativas estadounidenses (como la de Berman) y latinoamericanas (como la de Bruner) capaces de describir una modernidad que en el cono sur asume modelizaciones y modulaciones de heterogeneidad y asimetría que, si bien pueden resumirse con expresiones descriptivas como 'modernidad periférica', con ellas no se comprenden ni se superan.

Proponer una modernidad alternativa es intentar sustraerse a visiones colonizantes o prehibridadas; es admitir que los procesos de modernización en su peculiaridad local abrieron la posibilidad a modernidades alternativas⁶.

⁶ Andrew Feenberg, *Alternative Modernity: The Technical Turn in Philosophy and Social Theory*, Los Angeles: University of California Press, 1995.



**XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017**

3 - 8 Diciembre / Montevideo

Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

Bibliografía

Andrew Feenberg, *Alternative Modernity: The Technical Turn in Philosophy and Social Theory*, Los Angeles: University of California Press, 1995.

Andrew Feenberg, "From Essentialism to Constructivism: Philosophy of Technology at the Crossroads" en E. Higgs, D. Strong and A. Light (eds.), *Technology and the Good Life*, Univ. of Chicago Press, 2000.